Zeitschrift: Versants : revue suisse des littératures romanes = Rivista svizzera delle letterature romanze = Revista suiza de literaturas románicas

Herausgeber: Collegium Romanicum (Association des romanistes suisses)

Band: 35 (1999)

Artikel: Noticias sobre Pérez y Ramírez : un poeta cubano olvidado

Autor: Azougarh, Abdeslam

DOI: https://doi.org/10.5169/seals-266052

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist die Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften auf E-Periodica. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Zeitschriften und ist nicht verantwortlich für deren Inhalte. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern beziehungsweise den externen Rechteinhabern. Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen sowie auf Social Media-Kanälen oder Webseiten ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. Mehr erfahren

Conditions d'utilisation

L'ETH Library est le fournisseur des revues numérisées. Elle ne détient aucun droit d'auteur sur les revues et n'est pas responsable de leur contenu. En règle générale, les droits sont détenus par les éditeurs ou les détenteurs de droits externes. La reproduction d'images dans des publications imprimées ou en ligne ainsi que sur des canaux de médias sociaux ou des sites web n'est autorisée qu'avec l'accord préalable des détenteurs des droits. En savoir plus

Terms of use

The ETH Library is the provider of the digitised journals. It does not own any copyrights to the journals and is not responsible for their content. The rights usually lie with the publishers or the external rights holders. Publishing images in print and online publications, as well as on social media channels or websites, is only permitted with the prior consent of the rights holders. Find out more

Download PDF: 10.12.2025

ETH-Bibliothek Zürich, E-Periodica, https://www.e-periodica.ch

NOTICIAS SOBRE PÉREZ Y RAMÍREZ: UN POETA CUBANO OLVIDADO[1]

Tercero por la fecha de nacimiento, tercero por la de la muerte, tercero y último como poeta, al lado de Manuel de Zequeira y Arango (1764-1846) y de Manuel Justo Rubalcava (1769-1805), Manuel María Pérez y Ramírez (1772-1852)[2] dejó una inmensa obra

---

[1] Queremos expresar nuestro agradecimiento al Fondo Nacional Suizo de Investigaciones Científicas, que nos ha proporcionado el apoyo necesario para llevar a cabo esta investigación. El trabajo que sigue es una breve presentación del material reunido, principalmente a partir de las publicaciones periódicas cubanas del siglo pasado, con vistas a una antología de Manuel María Pérez.

[2] Las fechas de nacimiento y muerte varían según los estudiosos. Hemos podido conseguir la copia de la partida de bautismo de Manuel María Pérez, pero presenta la anomalía de registrar el día de bautismo (20 de enero de 1772) como anterior al del nacimiento (11 de febrero del mismo año). No se puede corregir este error mecanográfico acudiendo al original, en la actualidad destruido. Ahora bien, en el artículo del periodista Rafael Soto Paz dedicado a Pérez, "Un siglo justo de su muerte" (*Prensa Libre,* La Habana, 16 de diciembre de 1952, y reproducido en *Bohemia* el 11 de enero de 1953, pp. 123-127) se da como fecha de nacimiento del poeta el 11 de enero de 1772; el error, pues, estaría en haber puesto febrero en lugar de enero. Teniendo en cuenta las fechas arriba señaladas, la que propone el *Diccionario de la literatura cubana* – 11 de enero de 1772 – se ajusta a esta probabilidad. De todas formas, lo que más nos interesa destacar es el año de nacimiento – 1772 – ya fuera de toda duda.

En cuanto a la fecha de su muerte, la del artículo de Soto Paz coincide con la de la partida, aunque Emilio Bacardí en sus *Crónicas de Santiago de Cuba* (Santiago de Cuba, Tipografía Arroyo, 1923) señala el mes de septiembre del mismo año. Sin embargo, con relación a dicha partida, tenemos una pequeña reserva: se omite en ella el segundo apellido del difunto y la edad no se ajusta del todo a la de Manuel María Pérez; además, en las muy incompletas colecciones de *El Redactor* consultadas por nosotros, hallamos un texto con sus iniciales en 1853 y otro en 1854, aunque pudo deberse su inclusión a manos ajenas. No conocemos las fuentes de las erróneas fechas que propone Max Henríquez Ureña – 1781-1853 – en su *Panorama histórico de la literatura cubana*, La Habana, Edición Revolucionaria, Tomo I, 1967, p. 87.

en verso y prosa, cuyo destino ha sido el soterramiento literario, la dispersión, la pérdida. Y ello pese a los esfuerzos de su sobrino Pedro Santacilia por publicar, en el siglo pasado, en un volumen lo encontrado; y pese a la afirmación de Ramón Zambrana, que anunció en el *Kaleidoscopio* (1859) que la obra de Pérez y Ramírez se estaba imprimiendo. Nada se imprimió. Ningún volumen se dio al público. La obra de Manuel María Pérez continuó siendo y es la cenicienta de las criaturas de los tres Manueles. No obstante de él se dice en el *Parnaso Cubano*:

> De talento superior al de Zequeira y Rubalcaba, fue Pérez en su época y la sociedad de su tiempo uno de los hombres que más influyó en la cultura de sus contemporáneos, y no tenemos frases bastante enérgicas para condenar la apatía o el abandono, que ha hecho que se pierdan la mayor parte de sus poesías y sus trabajos de filología y de historia[3].

Desde el siglo pasado, los historiadores y estudiosos de la literatura cubana destacaban la figura de Manuel María Pérez lamentando que su obra se haya perdido[4]. Durante décadas se ha dado por sentado que la obra de Pérez carecía de interés: los dos poetas a tener en

---

[3] Véase la Introducción de López Prieto al *Parnaso Cubano*, La Habana, Editor Miguel de Villa, 1881.

[4] Del "Distinguido literato y poeta [...] muchas composiciones se perdieron y no llegaron a manos de su sobrino Santacilia, que reunió sus obras para editarlas en colección". Calcagno, *Diccionario Biográfico Cubano*, Nueva York, Imprenta y Librería de N. Ponce de León, 1878, p. 493. Max Henríquez Ureña también lamenta que se hayan perdido "sus autos sacramentales y otros ensayos dramáticos [...] como casi toda su producción". *Panorama histórico de la literatura cubana, id., ibid.* Lezama Lima publicó un fragmento del "Poema Emmanuel" y "Un amigo reconciliado" en su famosa *Antología de la poesía cubana.* Empieza su presentación de nuestro poeta diciendo "Pocas noticias se tienen de la vida del poeta Manuel Pérez y Ramírez". En su época "se le consideró un patriarca de las letras, pero la mayoría de sus letras se han perdido". La Habana, Consejo Nacional de Cultura, 1965, Tomo I, p. 353. "Este autor queda en nuestra historia literaria más como nombre que como una obra." Instituto de Literatura y Lingüística de la Academia de Ciencias de Cuba, *Perfil histórico de las letras cubanas desde los orígenes hasta 1898*, La Habana, Letras Cubanas, 1983, p. 164.

cuenta eran Zequeira y Rubalcava, no él. Pérez era como una sombra evanescente de los otros dos, un débil hilillo de poesía cuyo momento poético mayor era "El amigo reconciliado", soneto que llama la atención por su parecido con "Le Vase brisé", escrito en fecha posterior por el poeta francés René Sully Prudhomme, primer premio Nobel de literatura[5]. Los tres Manueles, pues, eran dos.

---

[5] Sully Prudhomme (seudónimo del escritor francés René François Armand Prudhomme 1839-1907) tenía veintiséis años cuando publicó su primera antología: *Stances et Poèmes* (1865), que tuvo mucho éxito. El poema "Le vase brisé" se hizo famoso y le abrió las puertas de publicaciones prestigiosas, entre ellas *Parnasse*, e inició una carrera literaria coronada por muchos éxitos. Fue electo miembro de la Academia Francesa en 1881 y se le otorgó el primer Premio Nobel de Literatura en 1901. Hasta ahora no se han presentado pruebas de que Sully Prudhomme conociera el soneto de Manuel María Pérez escrito diecinueve años antes del nacimiento del poeta francés. Ideas afines hay en los dos poemas. Ignoramos si se trata de un "acto reminiscente" o de un "plagio ilustrado". Un crítico de tanta autoridad como Max Henríquez Ureña no opta por ninguna solución en relación con esta *affaire*: "Su soneto 'El amigo reconciliado' desarrolla una alegoría que guarda estrecha semejanza con la que inspiró, años más tarde, las elegantes estrofas de Sully Prudhomme". Reproducimos los dos poemas para que el lector pueda juzgar por sí mismo.

"Le Vase Brisé"

"Le vase où meurt cette verveine/ D'un coup d'éventail fut fêlé;/ Le coup dut effleurer à peine:/ Aucun bruit ne l'a révélé.// Mais la légère meurtrissure,/ Mordant le cristal chaque jour,/ D'une marche invisible et sûre/ En a fait lentement le tour.// Son eau fraîche a fui goutte à goutte,/ Le suc des fleurs s'est épuisé;/ Personne encore ne s'en doute;/ N'y touchez pas, il est brisé.// Souvent aussi la main qu'on aime,/ Effleurant le coeur, le meurtrit;/ Puis le coeur se fend de lui même,/ La fleur de son amour périt;// Toujours intact aux yeux du monde,/ Il sent croître et pleurer tout bas/ Sa blessure fine et profonde;/ Il est brisé, n'y touchez pas." *Oeuvres de Sully Prudhomme, Poésies, 1865-1866*, Paris, Ed. Alphonse Lemerre, pp. 11-12. (No lleva fecha pero el prólogo es de 1869).

"El Amigo Reconciliado"

"Por algún accidente no pensado/ Suele quebrarse un vaso cristalino;/ Trátase de soldar con barniz fino/ Y lógrase por fin verlo pegado.// Pero por más que apure su cuidado/ El ingenio más raro y peregrino,/ Dejarlo sin señal es desatino,/ Siempre quedan señales de quebrado.// Así es una amistad de mucha dura:/ Quiébrase la amistad que hermosa fuera,/ Suéldala el tiempo con su gran cordura.// Cierto es que la amistad se mira entera,/ Pero con la señal de quebradura/ Nunca puede quedar como antes era." 1820.

Si uno ponía en entredicho esta última aseveración, si uno recordaba la verdad histórica – que eran tres contemporáneos, amigos, militares, poetas con obras afines, y aun que cada uno escribió un monólogo dramático (Zequeira, *El bruto*; Rubalcava, *Nerón*; Pérez, *Marco Curcio*) – tenía derecho a seguir pensando que los Manueles eran tres.

Intentar rescatar en lo posible la obra de Manuel María Pérez es exponerse a recibir desagradables sorpresas. Mucho se perdió, mucho se dejó perder, pero aún hay textos salvables. Ya en *La música en Cuba,* Alejo Carpentier daba unas pistas sobre la obra de nuestro autor:

> Cuando en 1766 un terrible terremoto asoló la región oriental de la isla causando desperfectos a la catedral y destruyendo la capilla de Nuestra Señora del Carmen, Salas sufrió una profunda congoja. Escribió entonces, en colaboración con el poeta Pérez y Ramírez, varios autos sacramentales que fueron representados[6].

Aunque se ha equivocado de fecha – en 1766 Pérez no había nacido aún – gracias a Carpentier sabemos que el *Don Juan*, uno de los autos sacramentales de Esteban Salas y Manuel María Pérez, estaba en un archivo privado. Parece que Carpentier no tuvo acceso al *Don Juan*; tampoco lo hemos tenido nosotros, ni a él ni a las colecciones completas de periódicos y revistas impresos en Santiago de Cuba en el siglo XIX, existentes hoy en la ciudad. No conocemos pues nada de su teatro, del cual no hemos podido encontrar ninguna obra. Aparte del *Don Juan* y *Marco Curcio*, ya citados, tenemos referencias de otras obras. La primera, cuyo título ignoramos, se llevó a la escena en Santiago de Cuba el 19 de diciembre de 1813[7] y *La*

---

[6] Alejo Carpentier, *La música en Cuba,* México, Fondo de Cultura Económica, 1946, p. 78.

[7] Teatro: "Si el tiempo lo permite, deseosa la compañía de actores que acaba de llegar a esta ciudad, de presentarse a tan respetable público, ha dispuesto para hoy domingo 19 la función siguiente: después de una ecxelente (*sic*) sinfonía dará principio con un

Alianza de Fernando y de Cristina (1833)[8]. La revisión de los periódicos publicados en Santiago de Cuba esos años, sobre todo de los meses de septiembre y octubre, arrojaría luz sobre esas obras, pues se representaron durante festejos reales, y es posible que se les describiese y se incluyese en ellos algún pasaje de las mismas.

Manuel María Pérez y Ramírez fue durante décadas el poeta oficial de la ciudad de Santiago de Cuba, debiendo destacarse sus asiduas colaboraciones en las fiestas públicas patrocinadas por el gobierno. No hay que extrañarse de esta veta oficialista en quien llegó a Capitán del ejército español en la Isla de Cuba. El examen de su "Expediente de Servicios", que hemos podido localizar, muestra que jovencísimo ingresó como cadete en el cuerpo, y poco a poco ascendió, hasta obtener el grado de Capitán y la Orden de San Hermenegildo. Cuando se le licenció en 1825, se destacó su valor, su inteligencia, su cultura. Fue maestro nada menos que de Félix Varela.

Era un hombre soltero el capitán licenciado, y casi al final de sus días Pérez se definía a sí mismo como "el soltero que escribe este papel". Puede afirmarse, por tanto, sin temor a equivocación, que el

---

nuevo y alegórico Dracma (*sic*), compuesto por D. Manuel María Pérez". Este cartel ha sido reproducido en varios libros de autores cubanos. Véase por ejemplo Laureano Fuentes y Matons, *Las artes en Santiago de Cuba,* La Habana, Letras Cubanas, 1981, p. 129.

[8] Hemos llegado a la conclusión provisional de que se trata de dos dramas distintos después de compulsar las informaciones contradictorias ofrecidas en: 1) *Representaciones documentadas del muy ilustre Ayuntamiento de Santiago de Cuba y otras corporaciones a la Reina Nuestra Sra. sobre los importantes servicios hechos a esta ciudad y provincia por el Ecsmo. Sr. Mariscal de Campo Don José Santos de la Hera, Gobernador y Comandante General que fue de ella.* Publicados por acuerdo de la misma corporación municipal, Santiago de Cuba, Imprenta de la Sociedad Económica, 1835. El número 4 reproduce una información de *El Redactor de Santiago de Cuba*, lunes 30 de setiembre de 1833.

2) Trelles, Carlos M., *Bibliografía cubana del siglo XIX*. Tomo segundo (1820-1840), Matanzas, Quiros y Estrada, 1912, p. 54. "*La feliz alianza*. Drama alegórico en dos actos. Se representó en Cuba en marzo de 1830." Lo que Trelles llama *La feliz alianza* debe ser probablemente *La alianza de Fernando y Cristina*.

hijo único de Pérez, fallecido a fines de enero de 1823, era un vástago habido fuera de matrimonio.

Si se ha destacado su veta oficialista deberá señalarse por justicia su fervor a la Constitución de 1812 y a los dos periodos constitucionales (1812-1814; 1820-1823). Durante los mismos, la libertad de imprenta permitió a más de un escritor, entre ellos a Pérez, publicar relativamente sin censura; por ello resulta tan importante el tratar de localizar sus colaboraciones periodísticas de aquellos años. Los textos que poseemos son pocos, pero permiten tener una idea del conjunto. Si bien no hemos podido consultar un solo número de *El Dominguillo* (1821-1823), periódico satírico en el cual Pérez comentaba la actualidad de aquellos años, poseemos, en cambio, algunos poemas suyos de 1823. El primero es del mes de febrero, un soneto desgarrado y desgarrador escrito por Pérez una semana después de muerto su único hijo. Es un estoico, un cristiano resignado quien lo publica:

El anciano, el monarca poderoso
El ostiatino, el joven más robusto,
Todos sucumben al puñal adusto
Del destino en sus obras misterioso.

Como Dios tiene un brazo poderoso
Que es tan estemo[9] como sabio y justo,
Él lo dilata, si le viene a gusto:
Él lo recoge, si le viene en poso.

Mas Tú, Señor, que todo lo dominas,
Demarcas al mortal el fatal día
Que el hombre llama día de sus ruinas.

¡Y quién podrá saber, si cuando impías
Te obedecen las parcas, encaminas
Sus víctimas al bien y la alegría!

---

[9] No hemos hallado este vocablo en los diccionarios. ¿Errata por estrenuo? (fuerte, ágil, valeroso, esforzado) ¿O por extremo? Ostiatino en el cuarteto anterior es latinismo (*ostiatim)* que vale por pordiosero, el que pide limosna de puerta en puerta.

Cuartetos erguidos, a pesar de la desolación. No puede achacarle al poeta la imperfección de los tercetos; sería una crueldad retórica hablar de imperfección formal, y más cuando demostró dominio de la forma en otros sonetos: "El amigo reconciliado" (1820), en primer término, pero hay que citar también otro de 1812, muy a lo Siglo de Oro – aparecido en el *Diario Cívico*, dirigido por Simón Bergaño, amigo y admirador de nuestro poeta – que empieza así:

> Levántase del túmulo callado
> La imagen de mi triste pensamiento,
> Pues me tiene el dolor por instrumento
> De que haga revivir lo inanimado.

Pérez era capaz de escribir sonetos "armados" y otros de puro despojamiento; hasta pudo encerrar una fábula en "El cedro del Líbano" (1823). No conservamos de él un grupo de sonetos comparables a los de Rubalcava, pero no se debe perder de vista la posibilidad de que un hallazgo futuro pueda modificar esta relación.

De 1823 son asimismo sus poemas "Octavas patrióticas", "Hipócritas", y "Lo que vi y lo que no veo". Doce octavas patrióticas cantan el pasado y presente de España, reflejando un júbilo de español provinciano por el renacimiento de España bajo la Constitución. No duraría mucho ese júbilo: el absolutismo volvería a entronizarse con la figura de Fernando VII.

Manuel María Pérez pareció no entender nunca que las llamadas "provincias de ultramar" eran, en realidad, colonias.

"Hipócritas" parece un fatigoso poema moralizante, pero es explícito y directo[10]. Un ataque social y político más profundo se encuentra en "Lo que vi y lo que veo".

---

[10] "Los que mienten piedad, los que se llaman/ Con torpe y con sacrílega impudencia/ Defensores acérrimos del Cielo/ Para oprimir impunes a la tierra.// [...] Aduladores son: viles esclavos/ De los magnates cuyas plantas besan,/ Y de cuya rugosa mano helada/ Su suerte aguardan, su fortuna esperan."

Lo escrito, escrito está, y quien ha mostrado así un rostro, por muchas máscaras que use o que le obliguen a usar, no engañará a sus atentos lectores.

Al final de sus días, algunas de las máscaras ominosas conformadoras del rostro del poeta, lo hicieron entonar su *mea culpa*:

> En la égloga nona de Virgilio se lee un pasaje que deberían tener presente aquellos viejos, que como el que esto escribe, se dedicaron, por desgracia suya, a componer versos para celebrar a las damas, lisonjear a los poderosos o captarse premios pecuniarios o laudatorios. El hermoso período del poeta mantuano traducido a nuestro idioma, expone: "Que el tiempo todo lo arrebata, hasta al espíritu, y que un hombre que pasaba días enteros en cantar versos, había olvidado todas sus canciones, sin que apenas le quedase un poco de voz en la garganta"[11].

A la severa autocrítica de Pérez a su vida y su obra, qué se podrá añadir sino recordar que no todo fue en él galantería, lisonja, adulación. Pudo cambiar al paso del tiempo, pudo plegarse a las ambiciones ajenas y a las propias; pudo caer, en fin, en este y aquel error, pero nada le impidió fraguar sus textos de sinceridad mayor y realizar una valiosa labor de información para sus coterráneos.

Era un hombre culto que sabía latín, italiano, francés, inglés y mucho de casi todo. Saber que se reflejó en su trabajo de gran periodista, atento a lo diario y a lo histórico, a lo de su país y a lo universal, a la filosofía, a la educación, a las artes y a las letras. Fue un verdadero maestro para varias generaciones y como tal se le veneraba, lo que no impedía que luego se le atacara y censurara. Aparte de las secciones fijas en algunos periódicos de los que era

---

[11] *El Diario Redactor de Santiago de Cuba,* Miércoles 12 de febrero de 1851, pp. 2-3.

colaborador o editor[12], sus artículos transparentan un deseo de comunicar, de ilustrar, con una prosa en general nítida y elegante.

A algunos de estos artículos somos deudores de valiosas noticias para la literatura cubana. Por ejemplo, no se sabía nada de "La fruta coronada", el poema de Rubalcava dedicado a la piña. Él sólo transcribe la primera estrofa del poema, convencido de que ha sido incluido en su integridad en las ediciones de las poesías de Rubalcava publicadas por Luis Alejandro Baralt en 1848[13]. En el prólogo del mismo, Baralt afirmaba que los textos incluidos procedían de la tradición oral y de un cuadernillo con los poemas de Rubalcava copiados por Manuel María Pérez y regalado por éste a la familia del poeta difunto. "La fruta coronada" no estaba copiado en el cuaderno; el último poema de la edición de Baralt es "El mono y la cotorra", la única fábula en todo el volumen, dato que hay que destacar, porque tenemos evidencias de que el texto es de Manuel María Pérez, y no de Rubalcava. Esta es otra prueba de que Pérez no revisó la edición de Baralt, pues hubiera reconocido *su* fábula. Por otra parte, en la página 4 del *Diario Cívico* del 5 de agosto de 1813, aparece publicada la Fábula firmada por el seudónimo y las iniciales del autor: El Cubano - M. M. P. El sábado 31 de julio de 1813, en las páginas 3-4 del *Ramillete de Cuba* se publicó el mismo poema pero con otro título: *El hombre, el mono y la cotorra*, y una R al final. De ahí que este poema haya sido atribuido a Ru[balcava] y no a R[amírez].

Muchas fábulas y epigramas hay en la obra de Pérez y Ramírez; escribió poemas dialogados. Tal vez el más ingenioso sea "El pastor y el eco", reproducido por Emilio Bacardí en sus *Crónicas de*

---

[12] Por ejemplo: "Miscelánea Conciso Política", "Sincronismo del mes", "Ocurrencias Memorables en esta Isla en el presente mes", "Apuntes Curiosos", "Miscelánea Político Curiosa".

[13] Nos referimos a *Poesías de Manuel Justo de Rubalcava,* La Habana, Imp. de la Real Sociedad Económica, 1848.

Santiago de Cuba[14]. Este poema es, según Henríquez Ureña, "la más remota en fecha entre las composiciones de pareja índole escritas en Cuba, donde alcanzó gran popularidad, bastantes años más tarde"[15].

La existencia de poemas dialogados en su obra nos concede cierta libertad para atribuirle "La Poesía y La Música", dado que en los versos se encuentran ideas afines con las expuestas en sus artículos "La música" y "La poesía". "Loa", que también le atribuimos, poema de encargo que celebraba la llegada a Santiago del obispo Antonio María Claret, es afín al soneto suyo dedicado al mismo personaje. Resumiendo, cada poema atribuido por nosotros a Pérez y Ramírez tiene uno o más rasgos comunes con otros de sus obras.

La autoría de los textos en prosa que daremos a conocer en la antología es indiscutible; la de los poemas, en su mayor parte, también. Él firmaba de muy diversas maneras: Manuel María Pérez, M. M. Pérez y Ramírez, M. M. P., Pérez, R; Aman Reparezuelmi, El Cubano, Un Cubano...

Neoclásico como los otros dos Manueles, con un fervor por la obra de ambos nunca disminuido, el grupo de poemas de Manuel María Pérez que hemos logrado reunir forma no sabemos qué parte de su obra total: poemas de circunstancias, poemas de réplicas, poemas intimistas y poemas de celebraciones oficiales. Pero los dedicados a Zequeira traducen una admiración límpida de poeta a poeta, de poeta a la obra ajena.

Lamentamos no poder presentar el corpus de toda su obra para poder fijar su lugar en la historia de la literatura cubana.

---

[14] Tomo II, *op. cit.*, 1925, pp. 401-404. Bacardí reprodujo el poema tomándolo del periódico santiaguero *El Orden*, de marzo de 1847; había sido publicado con anterioridad en 1835. Lo que Bacardí no supo fue que en el periódico habanero *El Comercio* (antes se llamaba *El Avisador del Comercio*), en la página 2 del número correspondiente al miércoles 19 de diciembre de 1849, se plagió el poema de Pérez, cambiándole el título por el de "Diálogo entre un galán y el eco", firmado por S. P. El único trabajo del plagiario fue sustituir el vocablo pastor por galán todas las veces.

[15] Max Henríquez Ureña, *op. cit.*, p. 88.

Hemos rescatado, además de algunos poemas, unos textos eruditos en prosa que versan sobre los más distintos temas, pero que comparten una misión educadora, que hacen de Manuel María Pérez uno de los animadores culturales más importantes de la historia de su ciudad natal[16]. Reconocimiento oficial y popular logró para Pérez su labor poética y literaria. También ataques y sinsabores, como cuando se le acusó de debilidad de carácter por haber modificado algunos fragmentos de "El cementerio cubano", siguiendo órdenes del gobernador Illas. Si se ha hecho hincapié en su cultura y erudición, ¿por qué llamó 'busto' a la estatua ecuestre de Fernando VII tallada en madera, nada menos que por Juan Bautista Vermay? Oficialmente se habló siempre de 'busto', y es probable que se le encargase el poema con este señalamiento.

Es impresionante el número de publicaciones periódicas cubanas con las que se relacionó: *El Canastillo, Ramillete de Cuba, El Eco Cubense, Minerva Cubana, La Miscelánea, El Dominguillo, Diario Cívico, Diario de la Habana, El Látigo, El Pasatiempo, El Cubano Oriental, El Noticiero Comercial, El Redactor, El Orden,* etc.

La deuda de las letras cubanas con los escritos de Manuel María Pérez sigue en pie. Con esta investigación esperamos contribuir a saldarla.

Abdeslam AZOUGARH
Université de Genève

---

[16] "La literatura", "Las bellas artes", "La poesía", "La música", "El monólogo dramático", "La comedia", "El autor cómico", "El positivismo", y otros artículos de costumbres, algunos de los cuales adolecen de un machismo muy de la época como "Calidades necesarias para la educación de las mujeres", "Mujeres". Algunos artículos no están exentos de cierta dosis de humor como "Casados y solteros", "La conversación impertinente", el "Retrato del hablador", "Un Pariente, Pobre y Haragán", "Rábulas, Charlatanes y Pseudopoetas", "Las Barbas", "Unión Popular"; otros contienen noticias locales importantes y versan sobre otros temas como "La juventud", "La educación en seminarios extranjeros", "La industria", "La agricultura", "El café" y "La piña de Cuba".